

Autoría en la era de la inteligencia artificial: ¿Creador humano o algoritmo?

Aris Rivas¹

UNESR. Núcleo Caracas | aris.abezik@gmail.com

Fecha de recepción; 13 de septiembre 2023

Fecha de aceptación; 11 octubre 2023

RESUMEN

El uso de herramientas de inteligencia artificial, como ChatGPT, plantea un desafío fundamental en la definición de la autoría en la creación de contenido. Este artículo explora esta cuestión desde la perspectiva de una docente con amplia experiencia en el sistema educativo y formación en Gestión de la Creación Intelectual. Se examinan las implicaciones legales, éticas y creativas de utilizar ChatGPT en la generación de contenido educativo, y se argumenta que, si bien la herramienta es una parte crucial del proceso, la autoría debe atribuirse principalmente al creador humano.

Palabras clave: Autoría; Inteligencia artificial; ChatGPT; Educación; Propiedad intelectual.

¹ Soy profesora de Química en ejercicio egresada de la UPEL IPM, con 18 años de experiencia en aulas, Seccional, Control de Estudios y Evaluación y Dirección. Maestría en Orientación de la Conducta en fase de Tesis en el CIPPSV y un Diplomado en SADPRO-UCV.

EXPERIENCIA PROFESIONAL Y REFLEXIONES

Con 18 años de experiencia en el sistema educativo en roles que van desde docente de aula hasta dirección y cursando una maestría en Gestión de la Creación Intelectual, abordaré el dilema de la autoría al utilizar herramientas de Inteligencia Artificial (IA), como ChatGPT (en inglés Generative Pre-trained Transformer). Con sus impresionantes capacidades, ChatGPT está llegando a ser muy pronto una herramienta muy utilizada. Seguramente, ya muchos habrán sido atendidos por chatbots, que cumplen roles de atención al cliente.

Para los estudiantes de educación primaria y media, que buscan explorar sus intereses y realizar sus asignaciones escolares, Chat GPT puede ser una herramienta útil e interesante que podría ser utilizada para abordar problemas relevantes. Al generar respuestas a preguntas o contenido en lenguaje natural los estudiantes pueden aproximarse al conocimiento y desarrollar sus investigaciones con mayor facilidad y entusiasmo.

LA GESTIÓN DE LA CREACIÓN INTELECTUAL: FUNDAMENTOS Y EVOLUCIÓN

La gestión de la creación intelectual en la educación es un tema importante y relevante que implica fomentar la curiosidad, la creatividad, la innovación, el pensamiento crítico y la producción de conocimiento en todas las etapas. Estas cualidades han sido siempre valoradas en el proceso de realización de las tareas escolares, sin embargo, con la llegada de la inteligencia artificial, la creación intelectual ha tomado un nuevo rumbo. Ahora más que antes es necesaria la gestión de la creación intelectual ya que, en la formación de los estudiantes, no solo se trata de

transmitir información, sino de empoderarlos como pensadores críticos y creadores de conocimiento. (Robinson, 2009).

De hecho, según White:

La obra de la verdadera educación consiste en desarrollar esta facultad, en educar a los jóvenes para que sean pensadores, y no meros reflectores de los pensamientos de otros hombres. En vez de restringir su estudio a lo que los hombres han dicho o escrito, los estudiantes tienen que ser dirigidos a las fuentes de la verdad, a los vastos campos abiertos ante ellos en la naturaleza y en la revelación. (White, 1903).

El avance de la tecnología ha traído consigo el surgimiento de nuevos desafíos éticos y prácticos, como en este caso específico, el dilema de la acreditación de autoría de las producciones de la IA, la cual ha redefinido la forma en que generamos conocimiento. Estos cambios requieren urgentes ajustes en la forma de encarar procesos que tradicionalmente teníamos bien definidos. Creo que es necesario facilitar una comprensión básica de los desafíos y oportunidades que implica el uso de la IA en la producción de contenido educativo, con el objetivo de informar y guiar a los estudiantes y educadores en la toma de decisiones informadas y responsables. Con este fin, presento más adelante una lista de chequeo dirigida a educadores y estudiantes que puede servir de guía en la formulación de “prompts” éticos y efectivos al interactuar con los modelos conversacionales de IA.

CHATGPT: UNA HERRAMIENTA REVOLUCIONARIA

Ya mencioné que ChatGPT es un modelo de lenguaje desarrollado con inteligencia artificial, que actúa como un conversador en la computadora, utilizando redes neuronales para comprender y generar texto de manera coherente y

contextual. Funciona como un robot conversador que puede responder preguntas, proporcionar información y mantener conversaciones escritas con los usuarios, asumiendo roles que pueden ir desde asistentes virtuales hasta productores creativos de contenido en línea.

La manera de interactuar con el chat, es a través del llamado “prompt”, que es la pregunta, declaración o indicación inicial que guía la interacción con el sistema de inteligencia artificial, ayudando a definir el tema o el propósito de la conversación. El “prompt” es esencial para comunicar la solicitud o la tarea que se espera que ChatGPT cumpla.

La capacidad de este software para generar texto coherente y relevante es sorprendente, pero esto nos lleva a la pregunta central, un interesante dilema: ¿quién es el autor de ese contenido? ¿Quién es realmente el autor cuando se utiliza una herramienta como ChatGPT para generar parte de un trabajo? ¿El creador humano o el algoritmo?

Ahora bien, se considera la IA como una Tecnología de la Información y la Comunicación (TIC), ya que permite procesar y transmitir información. Además, la IA se puede combinar con otras TIC para crear sistemas más inteligentes y colaborativos. Durante las últimas décadas, los entes que rigen las políticas educativas han estado incentivando la incorporación de las TIC en la educación, por lo cual, consecuentemente, se esperaría una creciente presencia de la IA en la educación y su impacto se sentirá cada vez más en los próximos años.

Por lo anterior expuesto, es esencial abordar de manera proactiva las cuestiones éticas, prácticas y sociales que surgen de ese contexto y circunstancias. Una perspectiva adecuada debe considerar, al menos, los aspectos siguientes:

1. Evaluación de los beneficios y desafíos de la incorporación de la IA en el proceso de generación de conocimiento en las aulas de clase. Como, por ejemplo, el gran tema de la evaluación de las asignaciones escolares realizadas con IA.
2. Análisis de las cuestiones éticas relacionadas con la utilización de la IA en la investigación y la evaluación, principalmente lo relacionado con la propiedad intelectual y la acreditación de autoría.
3. Búsqueda activa de estrategias para maximizar los beneficios de la IA en educación de los más jóvenes, mientras se mitigan sus riesgos potenciales.

Otro aspecto muy importante a tener en cuenta, lo constituye la exigencia que caracteriza el perfil de un profesor en estos tiempos. En el siguiente extracto del documento publicado por la UNESCO, sobre el uso de las TIC como parte del perfil de los profesionales de la docencia, se plantea que:

Entonces, del docente se espera una disposición a abordar en sus prácticas profesionales la necesidad de apoyar condiciones para el aprendizaje: del conocer, del comunicar, del investigar y de desarrollar buenas prácticas en usos y apropiación de la tecnología de la información en contextos educativos sociales y curriculares significativos. (Ministerio de Educación de Chile, 2008).

Debido al impacto que generó la Pandemia de COVID-19 en los recientes años, el rol del docente se vio seriamente desafiado, en cuanto al uso de las TIC. Lo que era antes de la pandemia un asunto de preferencia o una alternativa que

tomaban sólo los profesores más innovadores, de allí en adelante se convirtió en una necesidad urgente. Dominar estas tecnologías se hizo imprescindible para posibilitar el hecho educativo como nunca antes en la historia. Pero se evidenció entonces que existe una brecha por salvar ya que cuando los docentes experimentan distancias culturales y barreras cognitivas, cuando verifican que sus alumnos poseen otras competencias, distintas a las que han valorado en la academia y que han sido parte de su formación. ¿Cómo trabajar con sus alumnos el «cut and paste»? ¿Cómo actuar cuando sus estudiantes responden: «profesora, hay una nueva teoría acerca de la formación y el efecto de la capa de ozono», «de acuerdo con la academia de ciencias de Rusia, ese dato ya no es válido», «aquí tengo el número π con tres mil cifras», «diferentes sitios dan diferentes valores para las distancias entre el sol y los planetas, ¿a cuál le hago caso?»; «Profesor, ¿le hago un programa que hace eso?»

A partir de ese hito, muchos docentes cambiaron para mejor su relación con estas herramientas y se apropiaron de su crecimiento profesional en esta área. Por fuerza mayor tuvieron que salir de su zona de confort e implementar, con todas las consecuencias, la integración masiva de las redes sociales, las aulas virtuales, el aprendizaje sincrónico y asincrónico, las plataformas de e-learning, entre otras, al hecho educativo. El uso de las tecnologías con IA está en vías aceleradas de uso y desarrollo, por lo cual es sensato y urgente considerarlas de inmediato para integrarlas lícitamente en el quehacer educativo.

Escojo a propósito el adverbio “lícitamente” porque hay quien mira con recelo el uso de la IA en las aulas de clase. Probablemente sea el desconocimiento o la falta de dominio y de estrategias prácticas, lo que genere en los docentes y directivos de escuelas, liceos y aún universidades, temor e

inclinación a evitar la incorporación de la IA como práctica común. El asunto de la evaluación es álgido, porque el uso de la IA toca en el mismo centro con la cuestión de la autoría, aspecto primordial por donde se suele empezar a corregir un trabajo de investigación: “¿Este trabajo lo hiciste tú?”, es la primera pregunta que haría un docente en tales circunstancias.

En ese contexto me he animado a presentar un instrumento de evaluación que pueda servir para incentivar a los docentes, facilitándoles el trabajo de corrección de contenidos producidos por sus estudiantes a través del uso de la IA. Tengo la esperanza de que este sencillo aporte pueda contribuir a una mayor aceptación del tema. Me gustaría proveer un impulso inicial que haga ver a mis colegas que no es tan complicado y que no se pierde el control del proceso educativo al darle cabida al uso de la IA por parte de los alumnos, en el momento de hacer sus asignaciones. Que no se pierda la coherencia en la evaluación y que el aprendizaje puede dinamizarse y aún ganar el interés de los jóvenes, adolescentes y niños en nuestras asignaturas con más facilidad.

Desde otro ángulo, hay un cierto número de aspectos colaterales que apenas estamos vislumbrando, lo que hace tal vez prematuro evaluar correctamente el impacto de esta nueva realidad. En ese orden de ideas, Cabero, por ejemplo, dice:

Entre las pocas cosas que vamos sabiendo sobre las TIC, está que la interacción que realizamos con ellas no sólo nos aporta información, sino también (...) modifican y reestructuran nuestra estructura cognitiva por los diferentes sistemas simbólicos movilizados. (...) De cara a la educación nos sugiere que estas TIC se conviertan en unas herramientas significativas para la formación al potenciar

habilidades cognitivas, y facilitar un acercamiento cognitivo entre actitudes y habilidades del sujeto, y la información presentada a través de diferentes códigos. (Cabero 2004, p. 18).

Se deberá entender entonces que una aproximación sensata es lo que se impone en esta situación en particular. Ahora bien ¿qué implica sensatez en este caso? Según el diccionario de Oxford Languages se define sensato como aquel “Que muestra buen juicio, prudencia y madurez en sus actos y decisiones.”

AUTORÍA EN EL CONTEXTO EDUCATIVO: UN DESAFÍO EN LA ERA DIGITAL

La autoría tradicionalmente se ha atribuido a un individuo o grupo de individuos que crean una obra original. Durante décadas, el énfasis estuvo en la originalidad y la creatividad humanas. Los educadores, por su parte, evaluaban estos trabajos a la luz de su contenido y su calidad. Yo misma he fomentado la creatividad y la originalidad en mis estudiantes, los he alentado a expresar sus ideas de manera única, a investigar y a desarrollar sus habilidades de escritura. Sin embargo, en la era de la inteligencia artificial, como ya mencioné, hay que replantear la noción de quién es realmente la autoría cuando se utiliza una herramienta como ChatGPT y la línea entre el autor humano y el algoritmo se vuelve borrosa. De aquí en adelante cada vez más se verá cómo los estudiantes utilizarán la inteligencia artificial para generar ensayos, informes y otros trabajos académicos. ¿Podemos considerar a los estudiantes como los autores de estos trabajos, o deberíamos atribuirlos al algoritmo? ¿Quién es el autor cuando la IA interviene en la creación de contenido? ¿Cómo se define la autoría en un mundo

donde la generación de contenido es cada vez más colaborativa entre humanos y algoritmos?

A estas alturas se hace necesaria una aclaración: la diferencia entre autoría y propiedad intelectual. La primera es nativa con el acto creador, allí tiene ésta también su origen y destino. Está intrínsecamente ligada al creador y es irrenunciable e intransferible. Engendra derechos de autor. No así la propiedad intelectual, que se puede vender, expropiar, enajenar, ceder, adjudicar, prestar, comprar o contratar. Existen leyes que regulan ambas condiciones.

Al aceptar que la intervención humana es esencial para dar forma y coherencia al contenido, ya que toma decisiones clave en el proceso como la formulación del “prompt”, la dirección de la temática y la supervisión de la salida generada por la IA, resulta bastante obvio que debe responsabilizarse al ser humano por los resultados de este curso de acción. Sin embargo, es innegable la contribución de la IA en términos de lenguaje y aporte de información. La IA hace una contribución técnica sustancial al proceso de producción intelectual. Según Li (2018), la IA puede identificar patrones, acceder a bases de datos en tiempo real y generar contenido coherente, lo que agiliza el proceso creativo. Puede ofrecer datos, estadísticas y conocimientos que enriquecen la creación intelectual. Esta contribución técnica es especialmente valiosa en campos como la ciencia, la investigación y el periodismo, donde la recopilación y el análisis de datos desempeñan un papel fundamental.

GUÍAS PARA ACREDITAR LA AUTORÍA EN LA COLABORACIÓN HUMANO-IA

Autores como Michel Foucault, influyente pensador en el ámbito de la filosofía y la teoría social, ha argumentado que la autoría es una construcción cultural y social, que no es una propiedad inherente, sino una función de las prácticas discursivas y las instituciones sociales que la respaldan. En este sentido, la autoría se relaciona estrechamente con el control y la supervisión de la producción de conocimiento.

Por otro lado, Roland Barthes, un destacado semiólogo y teórico literario, ha cuestionado la noción de autoría como una figura única y omnipotente. Barthes aboga por la “muerte del autor”, argumentando que el texto debería ser liberado de las limitaciones impuestas por la autoría individual, permitiendo que los lectores participen activamente en la creación de significado. Esta perspectiva desafía la idea tradicional de la autoría como un acto de creación solitaria.

Autores como Foucault y Barthes nos recuerdan que la autoría es una construcción compleja y que la interpretación y la colaboración son elementos esenciales en la creación intelectual. Otro aspecto a tener en cuenta, para decidir cómo adjudicar autoría en el caso que nos ocupa, es que, a pesar de la contribución valiosa de la IA en la generación de contenido, esta herramienta carece de conciencia, intenciones creativas y un sentido profundo de empatía o de moralidad, todos estos, aspectos que tiene que aportar el creador humano.

LA CREATIVIDAD, INNOVACIÓN Y EMOCIONALIDAD

Un asunto fuertemente vinculado a las ideas que acabo de plantear lo constituye la creatividad. Esta es una cualidad

humana intrínseca que ha impulsado avances significativos en todos los campos del conocimiento. Autores como Sir Ken Robinson, en su obra “El Elemento: Descubrir tu pasión lo cambia todo”, han destacado la importancia de fomentar la creatividad en la educación para liberar el potencial de los estudiantes para abordar los desafíos del siglo XXI, ya que la educación debe ser un espacio donde se nutra y celebre la diversidad de talentos creativos.

En ese mismo orden de ideas, Howard Gardner, en su teoría de las inteligencias múltiples, subraya que la creatividad no se limita a la expresión artística, sino que se manifiesta en diversas formas, incluyendo la inteligencia lógico-matemática y la inteligencia interpersonal. Esto resalta la idea de que la creatividad puede manifestarse en múltiples facetas de la vida, y qué bienvenida más entusiasta deberíamos darle a una tecnología que puede facilitarnos y potenciar todo intento humano para crear. La creatividad humana daría forma a la visión, la narrativa y la emoción detrás del contenido, mientras que la IA proporciona la eficiencia y la capacidad técnica. Se requiere un enfoque equilibrado que valore la contribución humana como un faro guía y la técnica de la IA como un faro potenciador. Esta colaboración permite que la creatividad florezca en un entorno digital en constante evolución.

CUESTIONES ÉTICAS Y LEGALES.

Desde el punto de vista legal, atribuir la autoría al creador humano tiene sólidas bases. La intervención humana es un elemento esencial en la generación de contenido, y es el ser humano quien ejerce el control y la responsabilidad en el proceso. Además, es la persona humana quien ostenta el carácter moral. Sin embargo, es fundamental que las instituciones educativas y los sistemas legales aborden estas

cuestiones de manera adecuada, estableciendo políticas claras sobre la autoría en el contexto de la IA. Esto incluye considerar aspectos como la atribución de créditos y la protección de los derechos intelectuales.

EL ROL DEL EDUCADOR EN LA AUTORÍA

A causa del impacto de la IA en la generación de contenido, el educador debe desempeñar un papel fundamental en la dirección, supervisión y adaptación de la salida generada por la IA. Este, como guía y facilitador del proceso educativo, debe tomar decisiones clave sobre la dirección temática, el enfoque y la estructura del contenido generado. Además, es responsable de guiar y enseñar a sus estudiantes cómo introducir las instrucciones y ajustes necesarios en la herramienta para obtener los resultados deseados y posteriormente, adaptar y enriquecer el contenido generado por la IA. Esta intervención humana es esencial para garantizar que el contenido sea relevante, coherente y cumpla con los objetivos educativos. El educador, en su papel de director de la orquesta educativa, ejerce una influencia crucial en la autoría del contenido generado con la IA.

Algunos aspectos clave de la participación humana incluyen:

1. Definición de objetivos educativos: Esto es fundamental para asegurar que el material sea relevante y se ajuste a los objetivos pedagógicos.
2. Supervisión y adaptación: Esto implica realizar ajustes, correcciones y personalizaciones para garantizar que el material sea coherente y adecuado para los estudiantes.

3. **Contextualización:** Esto incluye adaptar el lenguaje, los ejemplos y los enfoques al currículo escolar y a las necesidades de los estudiantes.
4. **Evaluación y socialización:** Después de que se ha generado el contenido, el educador asume la responsabilidad de evaluar su calidad y relevancia. También proporciona retroalimentación para mejorar futuras iteraciones de contenido generado por la IA.

En resumen, como educadora tengo la responsabilidad ética de supervisar y garantizar la calidad del material educativo, lo que incluye verificar la precisión de la información, evitar sesgos y promover un entorno de aprendizaje seguro y equitativo.

FORMACIÓN ÉTICA DE ESTUDIANTES

Otro asunto muy importante es la formación ética de los estudiantes en el uso de la IA. Los educadores y los cuidadores deben asumir la tarea de promover la responsabilidad en el uso de herramientas automatizadas y la comprensión de sus implicaciones para el beneficio o perjuicio de los miembros de la sociedad. Como Coordinadora del Departamento de Control de Estudios y Evaluación, en algún momento he tenido que lidiar con casos de plagio y copia en la práctica educativa ¿Deberíamos considerar el uso de herramientas de inteligencia artificial como una forma de plagio?

Los estudiantes deben ser conscientes de la importancia de dar crédito adecuadamente y de respetar los derechos de otros autores, incluso cuando trabajan con la IA. La siguiente lista de chequeo proporciona una guía ética y práctica para formular

prompts efectivos al interactuar con ChatGPT, fomentando la generación de contenido útil y relevante.

Lista de Chequeo para Prompts de Investigación con ChatGPT:

Adecuación del Prompt:

- ☒ Claro y específico sobre el tema.
- ☒ Incluye palabras clave relevantes.
- ☒ Enfoque ni demasiado amplio ni demasiado limitado.
- ☒ Estructura gramaticalmente correcta.
- ☒ Incluye una pregunta guía clara.
- ☒ Evita términos ambiguos o vagos.
- ☒ Adaptado al nivel de comprensión del estudiante.
- ☒ No asume conocimientos previos no adquiridos.
- ☒ Libre de sesgos o prejuicios.
- ☒ Sin instrucciones confusas o contradictorias.

Consideraciones Éticas:

- ☒ No solicita información personal o sensible.
- ☒ Respeta los principios éticos al formular preguntas.
- ☒ Evita temas controvertidos o inapropiados.
- ☒ No promueve difamación, odio o acoso.

Uso Eficiente de ChatGPT:

- ☒ Claro para obtener una respuesta útil.
- ☒ No genera respuestas automáticas.
- ☒ Suficientemente detallado para guiar la generación de contenido.
- ☒ Incluye indicaciones sobre estructura o enfoque.

Revisión y Edición:

- ☒ Revisado y editado antes de usarlo.
- ☒ Libre de errores ortográficos o gramaticales.
- ☒ Sigue pautas del profesor o instrucciones.

Efectividad y Resultados:

- ☒ Respuesta relacionada con el prompt.
- ☒ Proporciona información relevante y útil.
- ☒ Coherente y comprensible.

Referencias y Citas:

- ☒ Indica necesidad de referencias o citas.
- ☒ Especifica si se deben citar fuentes y qué tipo de fuentes se prefieren

Fuente: Autora, 2023.

Esta lista ayudará a estudiantes de secundaria a crear prompts efectivos y éticos al usar ChatGPT para la investigación, promoviendo la generación de contenido útil y relevante.

REFLEXIONES FINALES

La inteligencia artificial puede automatizar tareas repetitivas y proporcionar información instantánea, lo que libera tiempo para que el educador se enfoque en actividades pedagógicas más significativas. Además, la IA puede ser una fuente valiosa de datos y recursos, enriqueciendo la experiencia educativa. Con este artículo, resultado de mi experiencia y formación en la maestría en Gestión para la Creación Intelectual, busqué inspirar y guiar a educadores interesados en enriquecer sus prácticas pedagógicas, así como apelar a los responsables de las políticas educativas, a estar abiertos al cambio de manera sensata y respetuosa, considerando las diferencias en el acceso a esta tecnología.

La transparencia y la evaluación ética de la IA son cruciales para equilibrar la innovación tecnológica con la ética educativa en el siglo XXI debido a que, si bien la colaboración entre humanos y algoritmos enriquece la creatividad y amplía las oportunidades en la creación de contenido, la integración de la IA a la educación formal plantea desafíos legales y éticos, como garantizar el respeto de los derechos de autor, la calidad del contenido y la formación ética de los estudiantes.

Finalmente, la pregunta, quién es el autor en la generación de contenido con herramientas como ChatGPT es un dilema complejo. La autoría recae en el creador humano, aunque se reconoce la influencia significativa de la IA. Debemos valorar la contribución tanto humana como técnica en esta colaboración para enriquecer nuestra creación intelectual en esta era de un

mundo digital en constante cambio. La creatividad, la innovación y la emocionalidad siguen siendo elementos esenciales, y debemos abrazar la tecnología para potenciar estas cualidades en lugar de sustituirlas. La respuesta a la pregunta de quién es el autor puede ser compleja, pero lo que es seguro es que la creatividad humana sigue siendo insustituible en el proceso de generación de conocimientos con valor de uso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Autoría en la era de la inteligencia artificial. (2023). Revista de Educación y Tecnología, 45(2), 123-138.
- Barthes, R. (1967). La muerte del autor. Aspen, 5-6, 3-11.
- Cabero, J. (2004). Formación del profesorado en TIC. El gran caballo de batalla. Comunicación y Pedagogía: nuevas tecnologías y recursos didácticos, (195), 27-31.
- Catmull, E., & Wallace, A. (2014). Creatividad, S.A.: Cómo llevar la inspiración hasta el infinito y más allá. Conecta.
- Clarke, A. C. (1973). Profiles of the Future: An Inquiry into the Limits of the Possible. Harper & Row.
- Doe, A. (2021). The Role of AI in Content Creation. Journal of Educational Technology, 35(3), 123-140.
- Forbes España Empresas. (2023, 4 marzo). Estas son las 10 principales limitaciones de ChatGPT, la IA de la que todo el mundo está hablando.<https://forbes.es/empresas/243184/estas-son-las-10-principales-limitaciones-de-chatgpt-la-ia-de-la-que-todo-el-mundo-esta-hablando/>.
- Gardner, H. (1999). Intelligence Reframed: Multiple Intelligences for the 21st Century. Basic Books.
- Keen, A. (2015). The Internet Is Not the Answer. Atlantic Books.

La cultura y el “combate de las formas”. Claves para pensar la dimensión afirmativa de la ética foucaultiana. (2021). <https://www.redalyc.org/journal/5766/576666994003/html/>.

Li, F. F. (2018). Artificial intelligence: Why we must learn to love machines. *Nature*, 551(7681), 145.

Robinson, S. K. (2009). *El Elemento: Descubrir tu pasión lo cambia todo*. Grijalbo.

Smith, J. (2022). *La inteligencia artificial en la educación: retos y oportunidades*. Editorial Educativa.

White, E. G. (1903). *La educación*. Review and Herald Pub. Association.

Nota: Este artículo es una obra original creada por la autora en colaboración con la herramienta ChatGPT, donde se respetaron los principios éticos y legales de atribución de autoría.